

A Meditação da Esperança, de Francisco Dias da Costa

Lo decía recientemente Agustina Bessa-Luís en un periódico madrileño: «Como siempre, ayer y hoy, Portugal tiene mejores poetas que novelistas» (Suplemento *Culturas*, de *Diario 16*). Portugal es y ha sido siempre tierra de poetas por su cantidad y calidad y, sobre todo, por la importancia y consideración que posee la poesía aún hoy en día entre sus literatos. La poesía en Portugal no sólo se escribe y se edita en abundancia (también en España), sino que además se compra y se lee de igual manera. Cualquier lector del país vecino entabla tertulia animada sobre un libro de poemas con la misma frecuencia con que lo hace sobre una novela o una obra de ensayo.

Como literatura por antonomasia y por excelencia, la poesía es escrita y venerada por la gran mayoría de autores portugueses. Es posible que sorprenda a los españoles saber que grandes narradores muy conocidos aquí, son también poetas. Así, Miguel Torga cuenta con más de quince libros de poesía como *Odes*, *Orfeu Rebelde* y *Poemas Ibéricos*. Fernando Namora posee *As frias Madrugadas* y *Marketing*, escritos en verso. La misma Agustina Bessa-Luís, con quien iniciábamos estas líneas, es poeta, y como poeta inició el famosísimo Saramago su actividad creadora con *Os poemas possíveis...*

A los poetas se los celebra multitudinariamente, y no sólo a Pessoa. En estos dos últimos años todos tuvimos ocasión de asistir a la conmemoración del bicentenario de Bocage o a las actividades promovidas tras el triste fallecimiento de Alexandre O'Neil.

Francisco Dias da Costa y su libro *A Meditação da Esperança* son un ejemplo paradigmático de tantos poetas que en Portugal hay y realizan su actividad dignamente. Aun no siendo un poeta muy conocido, que se mueva en los círculos literarios de Lisboa y Oporto o que trabaje para las grandes editoriales del país, es éste ya su quinto poemario desde 1970, y no puede sorprendernos la ausencia de provincianismo y de ingenuidad que presenta

la obra. Se trata de una poesía moderna, adulta, abierta a todas las corrientes internas y foráneas, equilibrada y bien estructurada.

Dentro del buen oficio poético que muestra su autor, nos llama especialmente la atención su filo-hispanismo: la referencia a Don Quijote en *Muito me tardas*, el poema dedicado a Dolores Ybarruri (*Com esta brisa ibérica*) o la *Carta para Nicolás Guillén*, enteramente escrita en español. La misma poesía española se deja sentir en sus poemas (tal es el caso de *O pescador de estrelas*, muy lorquiano).

Contiene el libro, para placer de modernos y post-modernos, gran riqueza de referencias literarias ya desde el primer verso del primer poema: «Ai amiga que muito me tardas!», de claro sabor cancioneril.

La obra mantiene su unidad alrededor del tema de la esperanza, pero no la esperanza en algo, sino la esperanza por la esperanza como un estado anímico sin contexto: «Que nos resta da nossa esperança / senão a esperança / de a ter sempre connosco?» (*Que nos resta?*, p. 51). La postura del poeta es de veneración y de recreación en este estado anímico: «Infrutuosa a rosa da esperança / que tu cuidas como um servo submisso» (*Caminho na madrugada*, p. 40).

Pero lo que más distancia este libro de la poesía española actual es la ausencia de deshumanización. Los escritores portugueses no dejan nunca de marcar sus obras con la preocupación social (puede verse en los poemas *A grata notícia*, *Os limites da fraternidade* y *Os mesquinhos*), y en sus creaciones siempre hay lugar para los temas eternos del hombre como la libertad, el amor y la dignidad humana, también presentes en *A Meditação da Esperança*. A este respecto su propuesta es muy clara: la belleza de la esperanza reside en sí misma y se debe vivir alegremente sin que se trate de alcanzar el objeto deseado, pero que nadie espere sentado a que se le arregle la vida...

En definitiva, es éste un libro interesante para adentrarse en la poesía portuguesa más allá de los autores célebres. En él descubrimos gran parte de sus preocupaciones y anhelos, así como de sus recursos formales (disposición gráfica, versolibrismo, ritmo y arritmia, eclecticismo...). Un libro paradigmático, bien escrito y que se nos ofrece además con el atractivo de su vinculación hispánica.

JUAN M. CARRASCO GONZALEZ
Universidad de Extremadura

El Panelenio, de Helénides de Salamina

(Institución Cultural «El Brocense», Cáceres, 1988)

Merece la pena, al iniciar estas líneas, hacer una confesión. La de quien inicia una lectura con ideas preconcebidas (asépticas o peyorativas, incluso) y tiene la grata sorpresa, al acabar de leer el manuscrito, de terminar él mismo sorprendido. Esto sucede con la obra *El Panelenio*, de don Angel Rodríguez Campos, de sobrenombre «Helénides de Salamina». Al principio, aletea la duda del anacronismo (en pleno siglo xx una obra épica y mitológica, de corte clásico); al final, domina la certeza de encontrarnos ante un libro digno de ser leído y comentado.

Conviene, no obstante, para no crear falsas expectativas, centrar el contenido de esta breve introducción. No pretendemos en la misma hacer un estudio exhaustivo —en el contenido y en la forma— de la obra *El Panelenio*, de don Angel Rodríguez Campos. Tan sólo queremos dar unas pautas de reflexión, en la seguridad de que el deseo expresado por el crítico extremeño don Antonio Rodríguez Moñino («merece que la obra se edite y se conozca para regalo de los buenos paladares literarios») se ve gratamente cumplido con la presentación y edición que del libro se hace¹. Estudiosos habrá que, tras la lectura del manuscrito, se embarquen en la tarea de ahondar en la métrica del poema, en la plasticidad de sus imágenes o en las intenciones próximas y hasta vitales del poeta. Nuestra labor radica en introducirles al poema.

1. Contenido y estructura del poema

El Panelenio forma parte de la vasta producción literaria de don Angel Rodríguez Campos, que abarca también poemas escritos en latín y griego, a la par que composiciones en prosa. Es un poema épico, escrito en tercetos endecasílabos y compuesto de veinte libros. Como introducción temática el

¹ Hemos manejado, como es natural, el informe elaborado por el Dr. Viudas Camarasa sobre la obra y publicado en el suplemento de *Aguas Vivas* (Diario *Extremadura*, 1-4-87) p. 17.